

ción y recepción, mientras que el segundo es un agudo estudio sobre la fragmentación literaria en *Nocilla Dream* y *Rayuela*. La sección se cierra con un ensayo sobre la “pérdida de la memoria” en la nueva modalidad narrativa de la “blogonovela”. El volumen tiene como brillante colofón una auténtica perla literaria, la conferencia que ofreció en el congreso Carme Riera con el título “Sobre la memoria y la autoficción”. En ella, la autora reflexiona sobre su caso particular dentro del ámbito de la ficción memorialística y autoficticia, en un texto lleno de vida, poesía y reflexión tanto existencial como literaria.

Aunque el volumen deriva de un encuentro académico y no tiene carácter monográfico, su estructura permite una lectura seguida del conjunto de las aportaciones, pues ilustra el estado de la cuestión ofreciendo distintas perspectivas analíticas al tema de la memoria novelada.

Ken Benson  
Stockholms Universitet (SUECIA)  
ken.benson@su.se

---

Mignolo, Walter

*The darker side of Western Modernity: global futures, decolonial options*. Durham & London: Duke University Press, 2011. 408 pp. (ISBN: 780-0-8223-5078-1)

Este libro forma parte de una trilogía conformada inicialmente por *Darker side of Renaissance: literacy, territoriality & colonization* (1995) y *Local histories, global designs: coloniality, subaltern knowledges, and border thinking* (2000). La serie empieza explicando cómo las formas literarias europeas se posicionan en el corazón de la colonización y muestra cómo estos procesos e implicancias en principio “literarias” están ligados a la conquista (espiritual, epistemológica, etc.), llevadas a cabo a través de las tres tecnologías propias del colonialismo: lengua y escritura, memoria y archivo, y cartografía. La serie terminará con la reformulación de su conocida tesis de que no hay modernidad sin colonialidad, y que tal compuesto engendrará respuestas que estarán del lado de la hermenéusis pluri-tópica que supone una democratización tanto de los saberes como de los lugares en los que se producen tales saberes. “The colonial question” será el punto teórico que proporciona el inicio de *Darker side of Renaissance*, que expande en *Global histories...* y que conecta discursos críticos del eurocentrismo y la globalización desde un punto de vista “novedoso” en *Darker side of Western Modernity* al intentar repensar el legado de la epistemología occidental desde otro lugar.

Mignolo propone en el volumen que reseñamos “a combination of scholarship, intellectual gaze, and po-

litical direction” (286). En vez de repetir en esta reseña la tesis del libro, resultará más productivo pensar otro tipo de cuestiones que dispare el texto mismo, un texto eminentemente político, por momentos hasta propedéutico, y que intenta marcar una agenda a partir de un movimiento de decolonización intelectual. Por lo tanto, ante un libro de estas características, conviene preguntarse no solo por el argumento desplegado en sus páginas, sino también por el interlocutor del mismo: ¿para quién escribe Mignolo? ¿Desde dónde lo hace y con qué propósito? Intentaremos responder alguna de estas preguntas.

Uno de los puntos más interesantes del libro –cuyo argumento ya fue explorado y publicado en otras (numerosas) oportunidades– es *hacer visible* para un universo teórico mayoritariamente anglosajón, y que comulga con las teorías postcoloniales desarrolladas oportunamente por los críticos indios (Bhabha, Spivak, Guha, etc.), la existencia de un mundo epistemológico que pensó los mismos problemas casi cuatrocientos años antes, y de los ensayos, soluciones y aproximaciones que se llevarán a cabo en hispanoamérica durante la colonia española. Hablamos de un amplio rango de pensadores que utiliza Mignolo y que van desde Guamán Poma de Ayala a Franz Fanon, pasando por Gloria Anzaldúa, Mariátegui, Quijano, etc. Esto es, *des-*

*plazar* de alguna manera el “mito de origen” de las conceptualizaciones teóricas sobre la modernidad que dejan fuera del espectro a su principal constituyente: la periferia colonial de los siglos XVI y XVII.

Al promover conceptos como “delinking” (una traducción del “desprendimiento” de Aníbal Quijano), o la necesidad de des-colonizar, en un libro que es a la vez pragmático y prescriptivo (Mignolo nos dice *qué* pensar y *qué* hacer, y ofrece soluciones a los males de este mundo a partir de sus propias meditaciones teóricas), pone de manifiesto lo que llama “el lado oscuro” de la modernidad occidental. Al mismo tiempo hace gala de erudición, que sirve para equiparar a Hegel con Guamán Poma, Kant y un ex esclavo negro, Giddens con Ortiz, o el análisis de manifestaciones populares como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en Chiapas o el gobierno de Evo Morales en Bolivia. Lo que formula Mignolo es, entonces, pensar por fuera del corazón historiográfico de la modernidad occidental, reflexionar sobre la idea de hegemonía del conocimiento (encarnada en la trilogía formada por la Biblia, Adam Smith y Marx) y la configuración de un mundo en el cual la razón moderna no se constituya como centro epistemológico único y de alcance universal –al menos, a nivel teórico–. Esto último resulta muy bien

formulado en dos momentos del capítulo 7, “Cosmopolitan Localisms”, que resultan a la vez interesantes y operativos: por un lado, lidian con la necesidad de desnaturalizar conceptos y campos conceptuales que de alguna manera totalizan *una* idea de razón, y por otro, disputan la noción de un provincialismo universalizante promulgado por esta razón occidental y moderna que se manifiesta a nivel global y que no deja de ser, precisamente, “provincial”.

A medida que avanza en su recorrido teórico, Mignolo pretende cambiar los términos de la globalización hacia otra apertura al mundo, pero desde lo local (el famoso “cosmopolitismo localista”), retomando la hipótesis de su libro anterior y que ahora denomina “pluri-versalismo”. Propone entonces un descentramiento de la idea de que habría una justificación de verdades locales con valores universales, que ya había ensayado en otro aspecto con el concepto de *semiosis colonial* al manifestar la necesidad de abrir el juego a otras manifestaciones culturales más allá de los textos canónicos en su forma escrita (textiles, pinturas, ceremonias, etc.), y que conllevaría necesariamente a la noción de “hermeneusis pluritópica”.

Mignolo supone que un futuro global y pluriversal requiere necesariamente de una democratización epistémica, una democratización de la de-

mocracia (sostiene en varias oportunidades que la democracia no es el punto más alto de la evolución –política– del hombre, y que ésta puede convivir con otros modos) no solo en términos políticos (Hamás, Hezbollah, lo plurinacional en Bolivia o la primavera árabe, que queda fuera de su análisis por cuestiones de temporalidad de escritura), sino también en términos teóricos. Esto implica no buscar modernidades alternativas, sino alternativas a la modernidad (occidental). El libro lo hace poniendo sobre la mesa estos términos en/de la conversación, exhibiendo otras posibilidades teóricas para pensar, analizar, describir y proponer una pluriversalidad.

El crítico argentino no pretende reemplazar una epistemología por otra, sino que la que denomina “epistemología de borde” tenga lugar en una jerarquía teórica y que pueda apuntar a transformaciones políticas y éticas. Esto nos lleva a una de las preguntas que enunciamos un poco más arriba: ¿para quién escribe Mignolo? La respuesta más inmediata: para un grupo de intelectuales anglosajones enmarcados en la teoría postcolonial que supone que la postcolonia es un producto del siglo XIX patentado en la India. En este sentido, el libro parece novedoso a este grupo de intelectuales porque promueve ciertas ideas de teóricos muchas veces desconocidos para este grupo, no así para especialistas

formados en el ámbito de Hispanoamérica. Por lo tanto, nos encontramos ante un libro pensado para el mercado académico norteamericano –en inglés y que solo accede a determinado corpus en traducción–. Mignolo utiliza una terminología que a este lector le resulta poco familiar y hasta por momentos exótica (Anahuac y Tawantinsuyu, *Pachacutec*, *Pachamama*, haciendo hincapié en palabras de origen prehispánico, etc.), y abreva en fuentes coloniales que relaciona con estos “saberes alternativos” u opciones alternativas a la modernidad europea presentando las “periferias descolonizadoras” en tono de novedad. Por lo tanto, la clave del libro no está puesta exclusivamente en los argumentos que revisita (modernidad, colonialidad del poder, colonización, locus de enunciación, estructura del poder, matriz del poder colonial, etc.), sino en el público lector al que va dirigido. Anticipándose a estas cuestiones, Mignolo dice que su argumento no es original, puesto que si lo fuera, eso implicaría ser funcional a occidente, y que por lo tanto su interés se aboca más en continuar determinados ejes teóricos que ya fueron enunciados que en comenzar un aparato conceptual desde su grado cero e intentar imponerlo por el solo peso de su nombre y prestigio. En suma, tratará de cambiar los términos de la conversación –y no solo el locus de la enunciación– haciendo énfasis en sa-

beres “no occidentales” o de herencia no occidental, corriendo el eje “geográfico” de los estudios postcoloniales hacia un escenario que es nuevo solo en relación con el espectro teórico que se maneja en la academia norteamericana que lee y escribe en inglés.

Para un crítico formado en el campo de los estudios latinoamericanos –en especial en lo que hace al ámbito de lo colonial y lo postcolonial–, el principal aporte de *The Darker Side of Western Modernity* es, en primer lugar, un ordenamiento de teorías que se presentan en este texto espiralado, en el cual cada capítulo de alguna manera recoge y amplía lo que enuncia en el anterior, convirtiendo el libro en una experiencia de lectura que no hace más que reforzar los conceptos a medida que agrega comentarios, bibliografía, ejemplos, documentos. Podemos decir que conforme leemos somos testigos de la manera de pensar y razonar del crítico argentino, puesto que el texto deviene *ensayo*, ensayo en el sentido de ensayar, de desarrollar, de practicar una teoría, probar un argumento que se repite una y otra vez, como si el autor se viera en la compulsión de decirlo todo, de escribirlo todo. En ese ejercicio de permanente afirmación le sugiere a este lector con quien conversa a lo largo de la escritura –y al cual apela en numerosas oportunidades increpándolo a comprender– valiosos caminos de lectura,

y modos de llegar a conclusiones que él mismo enuncia.

En conclusión, *The Darker Side of Western Modernity* es un libro muy valioso para los estudios postcoloniales en inglés, puesto que exterioriza autores, ideas, conceptos, movimientos que de otra forma quedarían sólo reservados para los estudiosos con conocimiento de la América hispana –y capaces de acceder a los mismos en español o lenguas amerindias–, y los presenta de modo tal que adquieren una jerarquía equivalente a otros conceptos, autores y textos ya instalados en el campo teórico en el cual se mueve Mignolo. Tras una exhaustiva lectura del libro, podemos afirmar sin temor a equivocarnos que Mignolo “pone en acto” lo que predica en su libro al cambiar no necesariamente el *locus* de la enunciación – en su caso, un académico argentino enseñando en una universidad con visibilidad nacional e internacional como lo es Duke y en cuya editorial publica con asiduidad–, sino los términos de la conversación, haciendo entrar por la puerta grande, universalizando o, mejor dicho, pluriversalizando, los problemas y concepciones propias de una modernidad occidental que no tendría razón de ser sin su (oscura) contracara colonial.

Mariana C. Zinni  
Queens College, City University of

New York (NY, EE.UU.)

Mariana.Zinni@qc.cuny.edu

Neira, Julio

*Trasluz de vida: doce escorzos de Gerardo Diego*. Barcelona: Fundación Gerardo Diego/Anthropos, 2013. 319 pp. (ISBN: 978-84-152-60653)

Conforme se van dando a conocer nuevas investigaciones sobre su figura, obra y significación, Gerardo Diego (Santander, 1896-Madrid, 1987) crece espectacularmente en la estimación de sus lectores y estudiosos. Las últimas ediciones de sus obras, las nuevas indagaciones basadas en los documentos que se conservan cuidadosamente en el archivo familiar, abren nuevas perspectivas para alcanzar una consideración justa y cabal de lo que Gerardo Diego significa en la historia literaria como poeta fecundo y variado, como maestro del vanguardismo creacionista, como inteligente renovador de la poesía en la tradición literaria, clasicista y barroca, como aglutinador de su propia generación y como impulsor de multitud de actividades que desarrolló a lo largo de su vida tan dilatada como intensa y fecunda.

La reciente publicación por el catedrático de Literatura Española de la UNED Julio Neira del volumen *Trasluz de vida: doce escorzos de Gerardo Diego*, editado en Barcelona por Anthropos, en colaboración con la